

# EL PAPEL DE LA COFRADÍA DE ÁNIMAS Y SANTO CRISTO DE FUERA DE SAN MARTÍN EN LA SEMANA SANTA DE LEÓN

Eduardo Álvarez Aller

Aunque la historia de la Semana Santa de este siglo XXI sea escrita, como es lógico, por generaciones futuras, no hemos de dar la espalda a ciertos acontecimientos que en ella han nacido últimamente. En este sentido podemos hablar del papel que la Cofradía de Ánimas y Santo Cristo de Fuera de San Martín desarrolla en las procesiones leonesas desde el año 2000. Esta colaboración se cincela, año tras año, con las penitenciales que visitan la Capilla que esta corporación de Ánimas posee en la calle Ramiro III de nuestro viejo León.

La restauración del Santo Cristo, primero, y la restauración de la propia Capilla y de su retablo, después, hicieron de este espacio un punto muy atractivo en el entramado urbano del popular barrio de San Martín. Atractivo por la historia que acumula entre sus piedras y sillares, atractivo por el arte que atesora, atractivo por la religiosidad popular que rezuma y atractivo por su ubicación, incluida en las carreras de las diversas procesiones de esta vieja ciudad de León. En abril del año 2000 la Cofradía del Cristo de Fuera reinauguraba la Capilla tras la profunda restauración acometida en el recoleto recinto, adosado a la parroquia de San Martín. Así, desde ese mismo año la Cofradía del Santo Cristo de la Bienaventuranza inicia un sencillo acto que no sólo ha adquirido solemnidad y pujanza con el paso del tiempo, sino que ha servido de acicate para que otras penitenciales pausaran sus raseos ante el Santo Cristo de Fuera de San Martín.

En la actualidad son cinco Cofradías y Hermandades las que se detienen al paso de sus respectivas procesiones ante el Titular de esta compañía de Ánimas. El Domingo de Ramos, la Cofradía de Nuestro Señor Jesús de la Redención. El Martes Santo, la Cofradía del Santo Cristo del Perdón. En la mañana de Jueves Santo, la Cofradía del Santo Cristo de la Bienaventuranza, y en la tarde, la Cofradía de María del Dulce Nombre. Finalmente, el Sábado Santo, la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero.

En todos los casos el rito -revestido de sencillez pero de gran carga emotiva, religiosa y cofrade- es el

mismo. En primer lugar, una representación de la Cofradía de Ánimas aguarda la llegada de la procesión de turno a la calle Plegaria. Una vez que la penitencial correspondiente alcanza el templo de San Martín, y en concreto, el paso o pasos que realizan la ofrenda, el seise y el abad acceden a la Capilla en compañía de algunos hermanos de la de Ánimas, encabezados por su abad. En el interior del reducido espacio religioso se verifica la ofrenda, se hace entrega de un centro de flores y seguidamente se rezan unas preces en recuerdo de los cofrades difuntos que en ocasiones pertenecieron a sendas corporaciones. El máximo mandatario de Ánimas concluye el breve acto, como no podía ser de otra forma, con el consabido deseo de una buena procesión.

Este Santo Cristo, que atrae miradas, oraciones y súplicas de los transeúntes a lo largo de todo el año, ya forma parte de los rituales, a veces desconocidos, de nuestra Semana Mayor. La perseverancia y la entrega harán de este ceremonial una auténtica tradición, al igual que la sociedad leonesa ha sabido mantener el espíritu de esta añeja Cofradía desde principios del siglo XVI.